

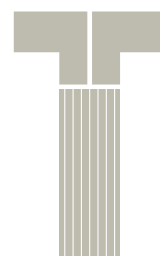
# FEBRERO

**MODELO DEL MES** 2008  
Los modelos más representativos de la Exposición

## Traje de pastor extremeño

Por Ana Guerrero Melguizo  
y Américo López

**Domingos de enero  
a las 12:30 horas  
Duración 30 minutos  
Asistencia libre y gratuita**



MUSEO DEL TRAJE

El conjunto de indumentaria que se va a comentar es un traje de gala de pastor extremeño, concretamente de la comarca de La Serena (Badajoz). La escasa población de estas tierras, su clima de inviernos templados y su abundancia en dehesas las convirtieron desde tiempos remotos en lugar de "invernada" de numerosos rebaños ovinos procedentes del norte del Sistema Central, y condicionaron su economía.

Se entiende generalmente por pastor la persona que guarda, guía y apacienta el ganado ovino. La ocupación tiene una larga tradición en nuestro país y se remonta muy atrás en el tiempo, pero hoy está en recesión.

Cuando una profesión, una ocupación, desaparece, se va con ella una gran cantidad de saberes, palabras... Se pierde riqueza ecológica, como las praderías de leguminosas y gramíneas que el pastor y su ganado crearon y mantuvieron a lo largo del tiempo. Deja de existir toda una artesanía en madera, piel, hueso y cuerna (colodras, agujas-leznas, pellicas, abarcas...). Se va una determinada concepción arquitectónica, que aprovechaba los materiales existentes en su entorno y no creaba horrores visuales. Se pierde toda una gastronomía (las gachas de harina blanca y las canas, las migas, las patatas revolconas, etc.). Desaparece una importante variedad de quesos, de razas de perros y de ovejas. Nos dice adiós una gran cantidad de conocimientos botánicos aplicados a la salud animal y humana. Desaparece, por último, un enorme número de palabras que está dejando de tener sentido en nuestra sociedad desarrollada (majada, paridera, chivero...). Todo esto está ocurriendo en nuestros días con la progresiva desaparición del pastoreo y de la trashumancia.

Chozo de pastor. Navalosa (Ávila). 2007  
Foto de Américo López.



### EL PASTOREO Y LAS VÍAS PECUARIAS

Orográficamente nuestro país cuenta con dos grandes mesetas flanqueadas por montañas y valles, y climatológicamente se caracteriza por inviernos fríos y veranos muy calurosos, lo que da como resultado pastos estacionales -en el invierno existen en los valles y en las áreas más templadas buenos pastos, que al final de la primavera se agostan (los llamados "invernaderos"), y en verano en las montañas se encuentran los pastos frescos (los denominados "agostaderos"). Esta situación obliga a trashumar al finalizar el invierno desde los valles a los puertos -o desde tierras del sur a las del norte- y, una vez concluido el otoño, con las primeras nieves, cuando empieza a florear el azafrán de monte o "espanta pastores", se vuelve a bajar a las zonas más templadas.

La trashumancia, que ya se daba en el Neolítico, adquirió un enorme desarrollo, fundamentalmente en la Corona de Castilla, con el nacimiento de la Mesta, en 1273, bajo el reinado de Alfonso X el Sabio, y la oveja merina alcanzó una gran expansión. Este animal fue de gran importancia para el desarrollo económico del país, debido sobre todo a su lana; tal es así, que durante mucho tiempo estuvo prohibida la exportación de merinas vivas a otros países, aunque, con la invasión francesa, no sólo salieron obras de arte de nuestro país sino también importantes rebaños merinos.



Rebaño en trashumancia,  
de la serie *Trashumantes*.  
Puerto de Oncala (Soria).  
Foto de Armando García  
Barreira, 1983.  
Museo del Traje. CIPE  
(Nº Inv: FD000250)

El hecho de trashumar "creó" una amplísima red de vías pecuarias que utilizaban los ganados en su ir y venir: cañadas, cordeles, veredas y coladas, según las diferentes anchuras. Las vías pecuarias más importantes eran: la Cañada Occidental o Leonesa, la Central o Real Segoviana, la Oriental o Soriana y la Manchega, que conectaban el norte y centro peninsular con los valles extremeños y andaluces en recorridos que podían durar hasta 30 días (en la actualidad los pocos rebaños que siguen trashumando en largas distancias lo hacen mucho más rápidamente, en camiones o trenes).

Las vías pecuarias fueron además un excelente medio de transmisión de saberes y técnicas que, en gran medida, dieron sentido unitario a la cultura pastoril, difundiendo a lo largo de su recorrido fórmulas gastronómicas; maneras de trabajar las pieles, maderas...; usos medicinales; conocimientos meteorológicos; refranes y "chascarrillos"... El legado que nos ha dejado el hecho de trashumar es, pues, inmenso.

Aunque la trashumancia ha sido el fenómeno más común en nuestra geografía, eso no significa que no hubiera pastoreo que exclusivamente aprovechaba el territorio cercano a la majada; era el pastoreo estante.



Rebaño con perros, de la serie *Trashumantes*.  
Foto de Armando García Barreira, 1983. Museo del Traje. CIPE  
(Nº Inv: FD000250)

## LOS ANIMALES

Obviamente, la profesión de pastor no es comprensible sin la presencia de los animales a su cargo, entre los que se cuentan los principales herbívoros domesticados: ovejas, caballos, burros, etc., que ya desde tiempos remotísimos han formado parte de la existencia del hombre.

## MODELO DEL MES DE FEBRERO

---

**Ovejas.** De las más de 400 razas que existen en todo el mundo, casi la mitad se cría para producir lana. La mayoría pertenece a la variedad merina, que, según Corominas, recibe su nombre del pueblo norteafricano conocido por "benimerín". Las ovejas bereberes importadas se cruzaron con las existentes en la Península y dieron como resultado las que hoy conocemos como merinas, caracterizadas por su pequeño tamaño y su lana fina, rizada, flexible y muy suave, a causa de la cual es muy apreciada. Aunque esta es la raza más extendida hay además otras tres propias de nuestro país, importantes por su especialización, sobre todo en la producción de leche, y su adaptación a circunstancias ecológicas particulares: la lacha, la alcarreña y la churra.

**Perros.** Sería impensable un rebaño sin la compañía de perros. En general había, dependiendo del tamaño del rebaño, un par de perros de 'careá', animales inteligentes y muy bien adiestrados para labores fundamentales en el pastoreo, como conducir a los animales que se separaban del rebaño, agruparlos, evitar que entraran a los sembrados, etc., y varios mastines, que lo guardaban de otros animales e incluso de desconocidos. Solían llevar grandes collares de pinchos (carrancas) que les servían de defensa ante el ataque de otros perros, y antiguamente de los lobos.

**Burros y mulas.** Se utilizaban para transportar las vituallas en los desplazamientos durante la trashumancia.

Rebaño con mulas, de la serie  
*Los últimos trashumantes*. Foto de Luis Miguel  
Domínguez Mencía, 1987. Museo del Traje. CIPE  
(Nº Inv: FD000105)

## ESTRUCTURA PROFESIONAL

Para dirigir los grandes rebaños en trashumancia se necesitaban varias personas, cada una de las cuales cumplía un cometido determinado: el mayoral era el pastor que tenía la autoridad sobre el resto; el rabadán, el encargado de resolver los problemas de organización en el trashumar; el ayudador o yegüero, el que se ocupaba de las caballerías; el compañero, el que iba a la cabeza del rebaño, delante de los mansos; los sobrados, los que marchaban a los costados del hato; y, por último, el zagal, que arrea a los animales en la cola del rebaño, cuidando de que no se quedara atrás ninguno, y además se encargaba de partir el pan para las sopas y las migas y de acarrear el agua.





Ganadería trashumante en Las Viniegras  
(Logroño). Pastor y zagal, ca.1939-51.  
Museo del Traje. CIPE (Nº Inv: FD001979E)

## TAREAS

En primavera tenía lugar el esquila y el marcado de las ovejas. El esquila solía realizarlo alguna cuadrilla de profesionales que hacía la tarea a destajo. Se reunía a las ovejas en espacios muy pequeños, lo que las obligaba a mantenerse muy juntas y, dada su escasa movilidad, eso permitía cogerlas fácilmente para atarles las patas y llevarlas a la zona donde trabajaban los esquiladores. También el hecho de encontrarse muy apretadas les hacía sudar y la lana un poco húmeda permitía un "pelado" más fácil.

Cuando se hería con las tijeras a algún animal, se pedía "moreno", carbón vegetal machacado que se aplicaba sobre la herida para que secura y no se infectara; otras veces se utilizaba el estiércol seco en polvo y, más modernamente, el yodo y la violeta de genciana. En el caso de infecciones por herida, el pastor siempre tenía a mano aceite de miera, que se obtiene de la destilación de las bayas de enebro y es un buen desinfectante. A falta de miera, y más recientemente, se utilizaba también zotal rebajado en agua, que además se empleaba para la desinfección de las **cijas**<sup>1</sup>, asperjando sus muros y estructuras internas.



Esquileo, de la serie *Artzaia, el pastor de Utzama* (Merindad de Pamplona).  
Foto de Xavi Otero Muerza, 1985. Museo del Traje. CIPE  
(Nº Inv: FD000040)

Una vez esquiladas las ovejas, se procedía a su marcado por medio de un hierro que se impregnaba de pez o de almagre caliente (tinte a base de óxido de hierro), generalmente, en el anca. A las corderas nuevas, además, se las marcaba con un sacabocados o navaja, haciendo cortes o figuras en la oreja, con el fin de identificar los animales de cada rebaño. Como colofón había "oveja muerta" (se mataba un cordero), para celebrar la finalización del trabajo con una buena caldereta; como no podía ser de otro modo, de cordero.

Por esta época se realizaba también la tarea del "raboteo" o "desrrabado", que consistía en seleccionar los animales que se iban a dejar para cría, para **padrear**<sup>2</sup> o para mansos, también llamados "golosos", que serían capados en la fase menguante de la luna, y a los que se les acostumbraba a seguir al pastor dándoles "golosinas" (trozos de pan, por ejemplo), pues estaban destinados a ir a la cabeza del rebaño, detrás del primer pastor. Estos animales seleccionados sufrían la amputación del rabo a unos cinco dedos de su nacimiento, práctica que presumía una mejor higiene de los animales. En muchas ocasiones los rabos amputados se cocinaban.

Aunque las actividades de primavera fueran las más importantes, el resto del año el trabajo del pastor era constante: controlaba diariamente la salud de los animales, reparaba correajes, cencerros, etc. Y, cuando había menos faena, empleaba el tiempo en la preparación de las pieles, que se curtían, con mucha frecuencia, sumergiéndolas en un cocimiento de corteza de roble o de encina (ricas en taninos), y, a continuación, dejándolas secar, para comenzar luego la larga y pesada tarea del "sobado", hasta que alcanzaba la suavidad y flexibilidad necesaria para ser utilizada, por ejemplo, en pellicas.

### CULTURA MATERIAL

Hasta no hace demasiado tiempo, en los viajes se llevaba alguna mula o borrico de carga que transportaba, en amplias alforjas, toda la impedimenta. Esta se componía de alimentos, ajuar, sogas, tortas para los perros, útiles y mejunjes para curar a los animales, perolas y sartenes, colodras, cubertería y poco más.



Zurrón de piel curtida.  
Museo del Traje. CIPE  
(Nº Inv: MT003116)

En lo relativo a los alimentos se llevaban tasajos o cecina, tocino, pan, harina de trigo y/o de almortas, sal, pimentón, aceite, vinagre y vino, que era lo básico. Y en los pueblos cercanos por los que se pasaba se abastecían de los artículos que fueran necesitando, para reponer los agotados. Una parte importante de la alimentación, cuando se llegaba a las zonas de pasto, era proporcionada por el entorno natural: lupios, collejas, acederas..., y algún conejo o liebre cazado en su cama con la garrota, que completaban la alimentación de los pastores.



El ajuar, en general, consistía en ropa de faena (adaptada al medio -la naturaleza- y compuesta en su mayoría con prendas ya deterioradas) y "de bonito", para cuando iban al pueblo (traje de pana, camisa blanca sin corbata y abrochada hasta el último botón y boina cuidada y sin **capar**<sup>3</sup>); calzado (abarcas hechas de cubierta de neumáticos, desde comienzos del siglo XX, que se fijaban al pie por medio de correas, más un par de zapatos más "curiosos" para cuando se iba arreglado); una buena pellica de piel; y un capote impermeable que, antes de que se impusieran las materias plásticas, era de **dril**<sup>4</sup> que los pastores impermeabilizaban con un tipo de betún graso. A todo esto se añadían varias "mudas" de ropa interior, las mantas (las destinadas para dormir y una para cubrirse durante el día, que llamaban tapabocas, cuando hacía mucho frío) y las pieles de oveja que hacían la función de colchón (en muchas ocasiones se colocaban sobre una base de heno para hacerlo más mullido).

### EL TRAJE DE PASTOR EXTREMEÑO

Este traje de pastor, perteneciente a la colección del Museo desde 1935, y que se muestra en la vitrina *El traje, emblema del oficio*, no tiene nada que ver con el de faena, pero tampoco entraría en la tipología de "de bonito", ya que es una indumentaria de representación destinada a ceremonias muy específicas, como por ejemplo las "corderadas", o "pastoradas", y a ciertos acontecimientos sociales especiales como ritos de paso (bodas, etc.), fiestas mayores, romerías, ferias, etc.. Además es un traje de gran valor, tanto por el tratamiento de los materiales como por su riqueza decorativa.

Es un conjunto masculino, de gala, compuesto por camisa, peto, chaqueta y zahones (los tres primeros, donados al Museo, y el último, comprado). Aunque no están expuestos, igualmente forman parte de este conjunto un calzón de paño azul marino de lana y una faja también de lana, que quedarían tapados por delante por los zahones, además de medias de algodón, polainas y zapatos de cuero y sombrero de fieltro de lana. Todo él se puede datar a principios del siglo XX.



El traje de pastor extremeño. Museo del Traje. CIPE  
(Nº Inv: MT002357-61)

El traje de pastor, en general, pertenece a la categoría de indumentarias especiales, concretamente de trajes de oficios, que utilizan una gran variedad de géneros y diseños, adecuados al medio en el que se desarrollan y a su función. En el caso del traje de pastor, por una parte, al igual que la indumentaria de todas las profesiones desarrolladas al aire libre, está confeccionado con materiales que protegen de las durezas del clima (cuero y lana). Por otra, en relación con la adaptación funcional de las prendas, en el peto presenta bolsillos delanteros para guardar los útiles de trabajo, y, como prenda específica, diseñada para responder a las necesidades del oficio, estarían los zahones, que se usaban cuando se manipulaba el ganado... También como elementos prácticos son indispensables las ya mencionadas prendas de abrigo, como mantas, rebozos y bufandas, etc.

Descripción de las prendas (de arriba a abajo y de dentro a fuera):

### **Camisa**

Confeccionada en tafetán de algodón blanco (fibra que sustituyó al lino en la ropa blanca a principios del siglo XIX), es amplia y fruncida, tanto en las mangas como en el cuerpo, que tiene un pequeño canesú recto en la espalda. El cuello es camisero y con abertura parcial en el delantero, con botones, enmarcada en una pechera con forma oval que lleva en la parte inferior una pieza pequeña con las letras "J. L" bordadas en rojo.



Camisa de algodón.  
Traje de pastor extremeño.  
Museo del Traje. CIPE  
(Nº Inv: MT002357)

Dado el precio de la ropa, las camisas (que también servían para dormir), al igual que el resto de las prendas, se pensaban para toda la vida, por lo que de cuando en cuando las partes más deterioradas se cambiaban. A ello ayudaba el hecho de que las prendas estuvieran confeccionadas con numerosas piezas. Por otra parte, el material (en este caso, el algodón) más cuidado o de mejor calidad se ponía en las partes más visibles, como cuellos, delanteros, etc.

### **Peto**

El delantero está realizado en ante marrón oscuro (color debido a los taninos vegetales del curtido -de roble, encina, etc.-) y la espalda, en paño de lana abatanada (muy corriente en la indumentaria popular, por sus características protectoras) marrón, al igual que la trabilla para ajustarlo. El cuello, a la caja, lleva una abertura con botones tronco-cónicos de metal plateado. Va decorado en el delantero con motivos vegetales bordados en lana de colores: rosetas, palmetas... (en la espalda sólo un pequeño triángulo en el cuello); toda la pieza está pespunteada en blanco. El cierre es lateral.

El ante es la parte interior del cuero, que es la piel curtida y sin pelo de ciertos animales. El curtido de la piel implica un largo proceso mediante el que se la trata con el fin de prepararla para la confección: salado (como conservante), limpieza, hidratación, pelado y descarnado, y curtido propiamente dicho -se la introduce en agua con taninos para "ponerla en color" uniforme, se enjuaga, escurre, engrasa y seca-. Para "hacer carnes" se usa una cuchilla con la que raspar las carnes y refinar la piel, y luego se aplica pasta y se plancha.

### **Chaqueta**

Realizada también en ante marrón, es bastante recta y amplia y lleva cuello con solapas redondeadas. Va decorada, en la espalda y los delanteros, con aplicación, mediante festón (técnica de "picado"), de grandes piezas de paño de lana negra en tafetán recortadas, sobre las que, a su vez, van otras más pequeñas de ante que forman en la espalda un motivo vegetal y en los delanteros, dos aves. Las mangas llevan galón, lo cual resultaba muy práctico, ya que los bordes eran las partes que más se deterioraban, y así se podían renovar.

### **Zahones**

De piel de cabra curtida, con pelo, es una especie de calzón con pernils abiertos, que llegan hasta las pantorrillas. Tanto la cinturilla, en cuyos extremos van dos cintas para atarlos, como los bordes externos de los pernils y la entrepierna tienen como refuerzo y adorno una tira de la misma piel, sin pelo y superpuesta, teñida de granate con cortes semicirculares; todo ello cosido con tiras de cuero. A la altura de las corvas lleva unos refuerzos como los anteriores que sujetan unas tiras terminadas en un botón de cuero enrollado y forma cilíndrica, que se abrochan con cintas, cosidas en el otro borde, que ajustan los zahones a la pierna.

Zahones.  
Traje de pastor extremeño.  
Museo del traje. CIPE  
(Nº Inv: MT0005584)



Los zahones son una prenda protectora y, por lo tanto, aunque muy extendida en el mundo ganadero, no es exclusiva de él.

El curtido de la piel con pelo requiere el siguiente proceso: descarnado, limpieza, salmuera con ácido suave y curtido con alumbre y alumbre de plomo, que da "carnes" con suavidad y tonos blancos. Luego se neutraliza con bicarbonato, se pone aceite por las carnes, se flexibiliza, se limpian las carnes y se cepilla el pelo.

Debajo, aunque no visibles, van los **calzones**, de lana azul marino en tafetán, que cierran con **alzapón**<sup>5</sup> que abrocha con cuatro botones de metal gris y se atan con **machos**<sup>6</sup> y **jarretera**<sup>7</sup>.

Este conjunto de indumentaria está acompañado por una serie de útiles necesarios para el pastor como: un **zurrón**, bolsa en piel curtida, con tirantes, que cierra con una correa que atraviesa unas placas (tabletas) de madera; un **eslabón**, pieza de acero, para encender fuego, junto con un pedernal; un **cayado**, barra de hierro con puño casi circular y piezas cilíndricas de madera, de asta y cuerno ensartadas alternando (en la contera de hierro tiene la inscripción: "Viva mi amo Bernardino"); una **navaja**, con hoja de hierro curva, mango con cachas de hueso y virola superior de hierro; una pequeña **calabaza** para vino, seguramente; una **cuerna o colodra**, recipiente realizado con un asta, que se utilizaba principalmente como vaso, que lleva grabados motivos vegetales, la Crucifixión, la Virgen, una cabra comiendo una rana y la inscripción: "LO HIZO/JUAN/ANTO" y otra en la base: "Francisco. nio". Está datado hacia 1900.

Colodra en cuerna.  
Museo del Traje. CIPE.  
(Nº Inv: MT007726)



El hecho de que esta colodra, al igual que el cayado, vaya "firmada" nos lleva a recordar lo que dice Consolación González Casarrubios, del Museo de Artes y Tradiciones de la UAM: "Frente al anonimato que se refleja, en general, en las manifestaciones de arte popular y, por tanto, en la ornamentación que en ellas se refleja, en las muestras realizadas por los pastores se observa una impronta que las personaliza, e incluso el artífice en ocasiones graba su nombre o el de la persona a la que va destinada, inserto en una dedicatoria".

### COSTUMBRES Y CREENCIAS

Las "corderadas" o "pastoradas" son obras religiosas de carácter dramático popular, un auto de Navidad que representan los pastores (los estantes seguramente) en la noche de Nochebuena. Vestidos con su atuendo, de gala: zamarra, zahones, capa, etc., escenificaban el anuncio del Ángel a los pastores y la adoración del Niño, y ofrecían a la Virgen, en la iglesia, una cordera.

El aislamiento en la naturaleza, al que estaban sometidos los pastores, les convertía en blanco de creencias irracionales y mágicas y, además, les impedía participar en las ceremonias religiosas. De hecho los agricultores se mofaban de esto y de su incultura, como podemos comprobar en los siguientes versos:

"Los pastores no son hombres / Que son brutos y animales  
Comen sopas en caldero / Y oyen misa en los corrales (...)"

Pero esa noche, durante la Misa del Gallo, celebraban su fiesta principal, y respondían a los labriegos:

"Los pastores no son hombres / Que son ángeles del cielo  
En el adorar al Niño / Ellos fueron los primeros"

La vieja cultura pastoril mantiene en su acervo cultural muchas ideas arcaicas que se han perpetuado a través del tiempo, y han ido adaptándose a medida que la situación de este colectivo iba cambiando debido a la evolución social.

Respecto a los animales que comparten su entorno, son muchas las creencias que los pastores tienen. Así, **he oído**<sup>8</sup> en más de una ocasión que las culebras son muy aficionadas a mamar de las madres que están criando, lo que afecta al bebé, que no engorda y las más de las veces enflaquece; o a algunos pastores que comentan el poderoso influjo que sobre los lagartos y culebras tiene la regla femenina.

Muchos pastores suelen llevar un sílex pulido, como el que se muestra con este conjunto (se trata, en muchas ocasiones, de instrumentos pertenecientes a la industria lítica prehistórica) al que denominan "piedra del rayo" que "caería" con éste, se enterraría en la tierra y, a modo de un vegetal, emergería de ella, momento en que era recogido por los pastores y constituía el mejor protector contra el rayo (en relación con la arcaica creencia de que la bóveda celeste es de piedra).

Un importantísimo complemento en la alimentación de las ovejas es la sal que cada cierto tiempo el pastor aporta a los animales. Pues bien, durante la Cuaresma, en los días que tocaba ayuno, en muchos lugares se hacía ayunar también a las ovejas y no se les daba sal.

Por último hay que citar el curioso método de predicción climatológica que se hacía de un año para otro: "las cabañuelas". La predicción se realizaba observando el estado del tiempo durante los 12 o 24 primeros días del mes de enero (para el año en curso) o de agosto (para el año venidero); el primer día, o primero y segundo, del mes en cuestión se refería a enero; el segundo o tercero y cuarto, a febrero; y así sucesivamente hasta completar el año.

## PIEZA DEL MES DE FEBRERO

---

---

### NOTAS:

- 1 - Majada, edificio destinado a cobijar las ovejas.
- 2 - Para semental.
- 3 - Sin cortarle el rabillo que corona la boina.
- 4 - Tejido realizado en principio en sarga de lino. Pero posteriormente se siguió utilizando este término para referirse a un tejido en tafetán de algodón, por estar destinado, como el anterior, a ropa de trabajo.
- 5 - Tapa de tela que cierra con botones la parte delantera de algunos pantalones.
- 6 - Cordones con borlas para ceñir el calzón
- 7 - Tirilla de tela cosida al calzón que sirve para ceñirlo y cerrarlo, con botones o hebillas.
- 8 - Gran parte de este trabajo está basado en la experiencia personal de Américo López.

---

### BIBLIOGRAFÍA

- ALONSO PONGA, José Luis: "Representaciones navideñas". *Cuadernos vallisoletanos*, nº 17. Valladolid: Obra cultural de la Caja de Ahorros Popular, 1986.
- DÍAZ, Joaquín y ALONSO PONGA, José Luis: *Autos de Navidad en León y Castilla*. León: editor Santiago García, 1983.
- GONZÁLEZ PEÑA, Mª Luisa: "Ganadería trashumante en La Serena". *Narría*, nº 25-26. Madrid, 1982.
- MELÓN JIMÉNEZ, Miguel Ángel: *Extremadura y la trashumancia (siglos XVI-XX)*. Mérida: editora regional de Extremadura, 1999.
- ÁLVAREZ RODRÍGUEZ, Bonifacio: *Memorias de un zagal: un viaje a la Extremadura leonesa*. León: ediciones leonesas, 1998.
- ELÍAS, Luis Vicente y NOVOA PORTELA, Feliciano (ed.): *Un camino de ida y vuelta: la trashumancia en España*. Barcelona. Madrid: Lunwerg. Subdirección General de Comunicación con las CC.AA, 2003.
- RODRÍGUEZ BECERRA, Salvador: Simposio: trashumancia y cultura pastoril en Extremadura: actas, en 1992, editadas por la Asamblea de Extremadura, Mérida, 1993.
- GUADALAJARA SOLERA, Simón: *Lo pastoril en la cultura extremeña*. Cáceres: Institución cultural El Broncense, 1984.

**Ana Guerrero Melguizo**, Licenciada en Filosofía y Letras (especialidad Historia del Arte) por la Universidad Autónoma de Madrid. Ha realizado diferentes cursos formativos de: Formación del Profesorado, Guías de Museo, y monográficos sobre historia de la indumentaria.

Su actividad laboral ha estado casi siempre relacionada con la docencia (profesora de Educación Primaria, Secundaria y Bachillerato, en asignaturas como Literatura, Historia, Geografía e Historia del Arte, etc.). También ha trabajado como editora, correctora de estilo y redactora para diferentes editoriales como Anaya o Libsa.

En la actualidad, desde 2004, trabaja en el Museo del Traje como Técnico Superior Docente, elaborando material didáctico, realizando diversos tipos de visitas, dirigidas a adultos y escolares, y como correctora de estilo.

**Américo López de Frutos** ha realizado estudios superiores de Socioanálisis en el *Centre d'Études* THL, en París y Lyon (Francia). Es Diplomado en Consumo por el Instituto Nacional de Consumo (Ministerio de Sanidad y Consumo) y titulado como Formador de Formadores por IFES, Instituto de Formación y Estudios Sociales.

Ha trabajado como formador en Turismo Rural y Desarrollo Rural, en diferentes comunidades autónomas; como Responsable Técnico de Formación estatal en UGT-FAYT y en UPA (Unión de Pequeños Agricultores); y como Técnico de Desarrollo Rural en Bruselas y en diversos proyectos LEADER, así como en distintos ayuntamientos de la Comunidad de Madrid (en el de El Escorial fue Director del Departamento de Desarrollo Local).



## PIEZA DEL MES DE FEBRERO

---

### MODELO DEL MES. CICLO 2008

En estas breves conferencias, que tendrán lugar en las salas de exposición, se analizará e interpretará un modelo de especial importancia entre los expuestos. A los asistentes se les entregará gratuitamente un cuadernillo con el contenido de la conferencia.

Domingos, 12:30 horas  
Duración: 30 minutos  
Asistencia libre

ENERO: Brial del siglo XIV.  
Amalia Descalzo Lorenzo.

FEBRERO: Pastor extremeño.  
Ana Guerrero Melguizo.

MARZO: Traje sastre ca. 1905.  
Marta Blanco Carpintero.

ABRIL: Traje de maja ca. 1801.  
Raquel Gómez del Val.

MAYO: Fotografía de Ouka Lele.  
Teresa García Cifuentes.

JUNIO: Joyas para el luto.  
M<sup>a</sup> Antonia Herradón Figueroa.

SEPTIEMBRE: Interiores.  
Mercedes Pasalodos Salgado.

OCTUBRE: Dama oferente del Cerro de los Santos.  
Irene Seco Serra.

NOVIEMBRE: Traje de Elio Berhanyer.  
Pablo Pena González.

DICIEMBRE: Tesoros del Pasado.  
(Pieza y ponente por determinar).

MUSEO DEL TRAJE. CIPE  
Avda. Juan de Herrera, 2. Madrid, 28040  
Teléfono: 915504700. Fax: 915446970  
Departamento de difusión: difusion.mt.mcu.es  
<http://museodeltraje.mcu.es>



Nº INV. MT002357-61